

mente á los ineptos y viciosos, carga pesada del Presupuesto.—Haremos notar, con insistencia si es preciso, las faltas que observemos en lo que á servicios para la ciudad se refiera. He ahí nuestro programa si de tal puede calificarse, el cual prometemos cumplir, pero no como lo hacen ciertos presidentes liliputienses, á quienes yo conozco, que ofrecen "cumplir y hacer cumplir la Constitución" sin cumplirlo jamás.— Cuando ya no tengamos de qué lamentarnos, ... cuando todo marche á pedir de boca y caminemos con viento en popa y no en pipa... entonces nos alegraremos infinito y nos dedicaremos, por no perder la costumbre de emborrinar cuartillas, á escribir crónicas sociales; le haremos un medallón á la niña de ojos negros, de quien estamos fuertemente enamorados, cantaremos las gracias de Ofelia, pero jamás criticaremos los actos de nuestra sociedad, ante quien nos descubrimos reverentes.

Las hermanas de la caridad, discípulas fervientes del gran San Vicente de Paúl, merecen una cumplida felicitación por el celo y actividad que despliegan por aliviar las urgentes necesidades de los pobres vergonzantes. Digna de elogio es esa honorable asociación compuesta de lo más selecto de nuestra sociedad y que tiene por objeto tan hermosos propósitos, como son ejercer la caridad. Eso habla muy alto de nuestras damas y señoritas, y pone de relieve los nobles sentimientos que poseen. Hemos visto que en las principales ciudades de la República se hayan fundadas Sociedades de la misma clase y todas bajo la dirección de la principal que tiene su asiento allá en París. Una de las disposiciones de la Sociedad es que cada socia se haga cargo de cuidar y alimentar á una pobre, y conocemos á tres viejecitas indigentes y enfermas, que de ácidos dolores se retuercen en un duro jergón y también conocemos á las tres señoritas, distinguidísimas, que con solícitos cuidados y sin preocupación de ninguna clase les prodigan sus favores, y van semanalmente á sus pobres hogares con el fin de verlo que necitan. Hermoso cuadro que nos impresionó muchísimo y desde ese día alabamos esos nobles corazones dignos de imitación.

Nos gusta muchísimo la música y nos deleitamos sabrosamente, cuando Lencho, el amable director de nuestra magnífica banda, nos obsequia en recreos y retretas buenas piezas. Por eso sentimos hondamente cuando se nos priva de ellas, por ir á tocar *merengues* en funciones donde *payasos* cargantes y sin gracia alguna, hacen las delicias de un público menudo y chillón. No sabemos quién tenga la cul-

pa de esto, y en nombre de la sociedad á quien ya hemos oído quejosa, y con mucha razón, pedimos con el mayor respeto y consideración que eso no vuelva á suceder. Para anunciar funciones de esa clase, basta un tarro de lata y un chiquillo que le dé duro.

Hemos sido comisionados en nombre de la Sociedad de San Vicente de Paúl para dar las más expresivas gracias á los doctores M. E. Inksetter, y Eduardo Uribe R., al General don Leónidas Plaza G. y á don Carlos Cochenour por su valioso obsequio que hicieron el domingo y que vino á aumentar de modo considerable el haber de la Sociedad.

De seguro San Vicente, altamente agradecido les reconocerá el favor.

Pongo punto final y quedo de Ud. atto. y s. s.

EL CORRESPONSAL.

Señor Redactor de

"LA NUEVA PRENSA." San José.

Muy señor mío:

Después de unos días de descanso, tengo el gusto de dirigir á usted esta mal pergueñada correspondencia afin de que se imponga de los asuntos más notables de este hermoso Cantón.

Actualmente se encuentra en este pueblo como Inspector de Escuelas el eminente pedagogo é ilustrado pro-sista Don Agustín Navarrete. Parece que algunos maestros se hallan un poco molestos, porque el Señor Navarrete les ha llamado la atención respecto á los cuadros estadísticos, sin pensar estos señores maestros que hacen muy mal; pues el Señor Inspector, lo que desea, es que ellos corrijan los defectos de dichos cuadros, para abrir así, amplio campo al orden, que ya estaba perdiéndose, por el poco cuidado que se observaba en las Escuelas.

El Señor Navarrete, inspirado de sentimientos nobles á favor de la educación, está encargado para implantar una nueva era en estos pueblos referente á la misma.

Recuerden los maestros, esta locución latina.

¡ Dura lex sed lex! y dejen de sulfurarse, y menos aquello de "enfrentarse" dicho por cierto clown.

¡ Proh pudor! enojarse por tan poca cosa, es horrible y hasta cierto punto inadmisibile.

En lo concerniente á la administración de Justicia diré á usted lo siguiente: sus empleados son buenos y cumplidos, resaltando entre ellos, el Señor Juez don Alfredo A. Rodríguez que es modelo, por su honradez.

El Señor Alcalde es un excelente sujeto: inteligente y metódico en todos sus proceder; los que somos sus amigos nos honramos con su amistad.

La policía hay que tenerla muy grata: ella es muy altiva; y por insignificante que sea la falta, garrote va, y garrote viene ¡qué desgracia, como si fuéramos mulos!

Sin embargo, hay que tener paciencia y aguantar hasta que Dios quiera.

La Municipalidad de esta villa, es muy activa: el repello del Palacio se termina. Lástima que no presten apoyo decido á la Filarmomía, que nece-

cita amparo de parte de tan justa Corporación. La música, es el principal adorno de un pueblo: moraliza y eleva el sentimiento estético, á las regiones de lo noble y de lo grande.

Mucho agrada ver padres de familia que se interesan porque sus señoritas hijas, se instruyan en el divino arte de Euterpe; ojalá estos padres, fueran imitados por otros, aprovechando la comptencia del maestro Don Pedro J Prado.

Los trabajos de la casa de enseñanza, se activan; talvez dentro de algunos meses, los maestros dejarán la escuela vieja, y pasarán á la nueva con más gusto y desahogo de los educandos.

Con motivo de haberse ausentado del pueblo un miembro de la Junta de Educación Central fué repuesto por don Francisco Cambronero: joven de aptitudes: particularmente en la del magisterio, merece encomio.

El Señor Cambronero, es recto: y no se pone en tela de duda, que prestará gran apoyo á la enseñanza.

Don Rafael Rodríguez S., se encuentra entre nosotros gozando de las simpatías que todo el pueblo le profesa; y ahora, con justísima razón: por su dignidad como Diputado.

Resérvoime otros datos, para la próxima correspondencia.

De usted affmo.,

EL CORRESPONSAL.

San Ramón, Agosto 10 de 1898.

NOTAS Y NOTICIAS

Tiro al Blanco.

Sensación. ¡ Vecindario asustado! ¿ Descuidos ó casualidades?

Ayer se verificó el ejercicio de una batería tirando al blanco entre San Sebastián y Alajuelita: no estamos en posesión de datos ciertos acerca del resultado del tiro que, dada la competencia de nuestros artilleros, creemos fué bueno; pero tenemos sobre nuestra mesa de redacción los cascos de una granada y un puñado de los proyectiles arrojados que, al estallar, lanzan en todas direcciones. Esa granada cayó en el camino, á diez metros de una casa habitada por familia conocida. Esta y otras muchas de la población de Alajuelita estuvieron con el credo en la boca, pues por motivos que no sabemos ó no queremos saber, varios proyectiles, explotando con marcado adelanto, lanzaban su metralla sobre los tejados produciendo más ruido que daño; pero asustando al vecindario que, con mucha razón, se supuso en peligro. Nosotros no vacilamos en atribuir á la casualidad ó á lo verdaderamente imprevisto las incorrecciones de algunos tiros, la prematura explosión de proyectiles ó su caída muchísimo anterior al punto previsto; pero no faltan gentes sencillas ó quizá sobrado maliciosas que atribuyan esas pequeñeces á causas que desdican de la seriedad, cordura y prolijos, cuidados que siempre han distinguido á nuestros artilleros: su buen nombre como parte principalísima de nuestro ejército, debe quedar siem-

pre muy alto. A ese deseo débense las anteriores líneas, escritas por informes de testigos presenciales.

GACETILLA

SANTORAL.

AGOSTO, 31 DÍAS. 1898.

Martes, 16.—San Jacinto de la orden de predicadores y san Roque, confesor, santa Eufemia.

Avisamos á las personas á quienes enviemos, de hoy en adelante, el periódico, que si no lo devuelven al recibir el 3er. número, los consideraremos como suscritores.

El sábado próximo habrá un baile de sociedad en casa de las señoritas Bonnesfil. Se nota entusiasmo en los jóvenes de la capital por esta diversión.

La paz.—El Diario Oficial del 14 nos trae, en sección editorial, la noticia de que la Secretaría de Relaciones Exteriores ha recibido comunicación de los Estados Unidos en que participan haberse firmado en Washington el protocolo que contiene los preliminares convenidos entre España y los Estados Unidos para la celebración de la paz. Las hostilidades quedan suspensas entre los dos ejércitos combatientes. Nos alegramos de todo corazón.

En la noche del domingo hubo un animado baile con motivo del matrimonio celebrado entre el joven don Diego Córdova con la señorita Mercedes Barrantes. Que sean felices.

El sábado pasado se unieron ante el Gobernador, como lo habíamos anunciado, nuestro amigo don Máximo Morales y la espiritual señorita Herminia Montero. Nuestros votos son por su felicidad.

En Variedades.—Para el jueves anuncia la Compañía de Zarzuela una espléndida y variada función á beneficio de la 1ª triple señora Carolina Fernández.

Las piezas escogidas para esa noche son:

LA DIVA

LOS DINEROS DEL SACRISTAN ZANGOLOTINOS.

No dudamos que para dicha función se llenará el Teatro.

Cada rato, en el día, y en la noche, se ven en las esquinas, á *apuestas policiales*, conversando con sus novias, que casi siempre son sirventes, á quienes quitan el tiempo y... algo más.

Es notable por varios conceptos el juicio crítico emitido por el ilustrado joven Tobías Zúñiga Montúfar, acerca del poema del poeta Soto Hall.

Ha mejorado la salud del Dr. don Carlos María Ulloa, cura y vicario de la Parroquia del Carmen. Nos alegramos.

La señorita Oliva Mora se encuentra enferma desde hace algunos días. Que restablezca pronto son nuestros deseos.

Á última hora, recibimos una correspondencia de Heredia que publicaremos mañana.

Por ella y otros informes preguntamos:

¿Qué aconteció en Santo Domingo?

¿Será verdad que una ó dos de sus autoridades principales están en detención?

¿A qué iría allá una escolta de Heredia?

El anuncio.

En los días aciagos para el comercio cuando más necesidad se tiene de anunciar para que el público sepa donde puede hallar un precio menor ó una calidad de artículos que las circunstancias han hecho escasear, es cuando algunos, por economizar, llegan á la tacañería contraproducente de no anunciar, de no gastarse una peseta para enterar á los demás del surtido que poseen y de los precios de su casa.

Tal conducta está reñida con los propios intereses del comerciante. En éstos días de *aprieto-generales*, los listos, los que entienden su negocio, inventan, forjan una novedad cualquiera y con unas cuantas pesetas la prensa se encarga de convertirse, para ellos, en el clarín de la fama, cuyas notas atraen al público comprador.

El anuncio ha hecho más por el comercio que todas esas economías que juntas no suman al año cien pesos, y son causa de que la parroquia olvide el camino de las *tiendas mudas*.

El comerciante que sostiene el anuncio durante un año, encuentra siempre en sus balances mil veces desquitado el costo. El comercio americano es uno de los más prósperos y florecientes porque es uno de los que más gastan en anuncios: porque llega hasta lo inverosímil para hacerse conocer de todo el mundo, y por eso *vende y gana* y es todos los días más conocido y solicitado.

Hoy suponemos á los comerciantes en peor situación de la que en realidad pueden tener.— Muchos de fuera se marchan sin comprar temerosos de perder el tiempo buscando un artículo que uno ó dos les han negado y no saben donde ir directamente á surtirse de él, por falta de anuncios que les tengan al corriente. Por eso las pocas casas que dedican especial atención al mantenimiento de anuncios encuentran que sus ventas no han disminuido tanto como era de presumir en malos tiempos.

No gastar cinco ó seis pesos, ó algo más, mensual ó trimestralmente en anuncios, es sujetarse voluntariamente á perder muchas utilidades.

El comerciante que no anuncia parece que está sin surtido ó próximo á quebrar ó á proponer arreglos. En cambio aquel cuyo nombre aparece á diario en letras de molde, como que toma un prestigio y una simpatía en el público y cada persona prefiere su casa para comprar.

AVISOS

"EL DESCANSO", de José Ramos. Casa de don Gregorio Richmond.

"BARBERÍA ESPAÑOLA" de Vicente Mir-Ros.—Calle 20 N. nº 364, (frente á la oficina de "La República".

COLECCIÓN ROCAMBOLE, 38 tomos, se vende barata. En esta imprenta informarán.